

## LA ATRICIÓN EN LAS LENGUAS INMIGRADAS. EL CASO DEL CATALÁN DE LOS MALLORQUINES EN LA ARGENTINA

*Brauli Montoya Abat*<sup>1</sup>  
(Universitat de les Illes Balears)  
*Ana Jofre Cabello*<sup>2</sup>  
(Universidad Nacional de La Plata)

### 1. La atrición en las lenguas inmigradas

Uno de los resultados al que suele llevar el contacto de lenguas cuando éste evoluciona hacia la *sustitución lingüística* es el de la *atrición* (Andersen, 1982), fenómeno de desgaste que se produce en la lengua *recesiva* como consecuencia de la interrupción de su transmisión intergeneracional o “tip”, según el hallazgo terminológico de Dorian (1986). La atrición se manifiesta principalmente en un tipo de hablante precario en la lengua recesiva que conocemos, también gracias a Dorian (1977), con el nombre de *semihablante*<sup>3</sup>. Este hecho, en el contexto de los grupos inmigrados, no es básicamente diferente del que se origina en las comunidades autóctonas, aunque, quizá, estas últimas, al ser mayoritarias al inicio del proceso, no sufran un *tip* tan abrupto como las primeras y, como resultado, la atrición y el desfase entre diferentes tipos de hablantes, más graduales entre los autóctonos, se muestren más discontinuos entre los inmigrados.

De acuerdo con esto, las lenguas inmigradas mostrarían una mayor inclinación que las autóctonas por los fenómenos de contacto lingüístico que implican cambios radicales; en este apartado podríamos destacar la *alternancia de lenguas (code-switching)* y el *préstamo momentáneo (nonce borrowing)* (Poplack, 1981; Poplack & Sankoff, 1988; Sankoff, Poplack & Vanniarajan, 1990). Al lado de este tipo de cambios actuarían –con diferencias sólo de grado– las tendencias más generales observadas en las lenguas afectadas por la atrición: por una parte, la convergencia con las estructuras gramaticales de la *lengua dominante* y el recurso a ella como lengua lexificadora, y, por otra, la nivelación analógica y la simplificación (Poplack, 1995; Campbell & Muntzel, 1989; Silva-Corvalán, 1991: 152; Mougeon & Beniak, 1991: 91; Argente, 1995: 44). Y todo ello, enmarcado a nivel social, con el monoestilismo

---

<sup>1</sup> Departament de Filologia Catalana i Lingüística General, Edifici Ramon Llull, Ctra. de Valldemossa, km. 7'5, E-07071 Palma de Mallorca; teléfono: 971 / 17.26.85, fax: 971 / 17.34.73; correo electrónico: DFCBMA0@ps.uib.es

<sup>2</sup> Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 48 (6 y 7), La Plata (Argentina); teléfono: 54 (21) 83-4710, fax: 07-54-21-25-5004.

<sup>3</sup> Dejamos aparte los tipos de *atrición* que se dan independientemente de los factores sociales desencadenantes del *tip* y que tampoco producen grupos especiales de hablantes; tales pueden ser las modalidades de atrición provocadas por afasias o por el olvido progresivo de segundas lenguas aprendidas en el medio escolar (Pan & Gleason, 1986; Lambert, 1989).

(Dressler & Wodak-Leodolter, 1977: 36) y la falta de presión normativa (Romaine, 1989a: 372-373)<sup>4</sup>.

## **2. La lengua catalana de los mallorquines en la argentina**

Estas características propias de las lenguas inmigradas en proceso de atrición las encontramos en el catalán hablado actualmente por los mallorquines (y sus descendientes) que empezaron a instalarse en La Argentina desde mediados del siglo XIX. Los flujos migratorios alcanzan su cenit a principios del s. XX, y en 1930 se contabilizan unos 20.000 habitantes procedentes de las Islas Baleares en toda La Argentina. Hasta que, hacia 1960, con la oleada consecuencia de la guerra civil española, cesa la migración. Aunque al principio hay fluctuaciones, los inmigrados mallorquines acaban concentrándose en determinados espacios geográficos según sus procedencias locales concretas. Los agrupamientos principales se producen en la localidad de San Pedro (provincia de Buenos Aires) y en los alrededores rurales de la ciudad de Mendoza, donde todavía hoy se puede escuchar el catalán en algunos ambientes (Jofre, 1997)<sup>5</sup>.

Se deduce, pues, el interés de estas dos zonas para el estudio de la cronología y las circunstancias que han caracterizado la transmisión e interrupción de la lengua inmigrada desde su implantación hasta nuestros días. Muy esquemáticamente: se observa como el catalán se transmite a la segunda generación inmigrada hasta los años 20 de nuestro siglo, inclusive, y, ya a partir de la tercera generación y de la década de los 30, ocupa su lugar el castellano, aunque muchos de los nacidos en los años 40 y 50, pertenecientes a la tercera generación inmigrada, aún son capaces de hilvanar algunas frases en la lengua de sus padres – ya argentinos– y de sus abuelos mallorquines (Jofre & Montoya, 1997).

Esta situación ha propiciado, como en otras comunidades inmigradas, el surgimiento del proceso de atrición de la lengua recesiva, más perceptible en las generaciones nacidas en La Argentina –especialmente en la tercera– pero también presente, en una escala decreciente, en muchos miembros de la primera generación inmigrada, sobre todo si llegaron antes de su

---

<sup>4</sup> Se puede consultar una amplia casuística sobre la atrición en lenguas inmigradas en un buen número de los trabajos contenidos en los volúmenes editados por Dorian (1989) y Seliger & Vago (1991).

<sup>5</sup> Desgraciadamente, la información demográfica de ambas zonas es muy parcial. De San Pedro, que cuenta hoy día con unos 10.000 habitantes, sólo sabemos que el 35% de sus estudiantes de secundaria tienen ascendencia mallorquina (1994). Y de los pueblos de Primavera y Corralitos (provincia de Mendoza), con unos 2.500 habitantes entre ambos, conocemos un único dato, referido a 1940, que nos dice que entonces el 80% de su población era mallorquina o de esa ascendencia.

adolescencia<sup>6</sup>. De este modo se ha ido configurando, como en otras comunidades en situación de obsolescencia lingüística, un escalonamiento regresivo entre sus hablantes según la competencia que muestran en la variedad en declive (Montoya, 1997). En nuestro caso, hemos establecido las siguientes categorías: los *hablantes fluidos* (*fluent speakers*), aquellos que recibieron el catalán de sus padres y lo conservaron en uso como L1; los *hablantes anteriores* (*former speakers*), aquellos que en otro tiempo pudieron ser fluidos pero han visto disminuida su competencia por el desuso del idioma<sup>7</sup>; los semihablantes, aquellos que ya no recibieron el catalán de sus padres pero lo tienen como L2 porque lo adquirieron de modo parcial en el ambiente en que crecieron, y, finalmente, los *recordadores* (*rememberers*), situados en el umbral más bajo como conocedores de la lengua recesiva, de la que tan sólo son capaces de articular algún material léxico o fraseológico estereotipado (Campbell & Muntzel, 1989: 181). En este sentido, estos últimos serían más bien unos *semibilingües*, término que Romaine (1989b: 10) considera preferible al de *bilingües pasivos*. La Figura 1 nos muestra, de modo esquemático, la disposición de las cuatro categorías de hablantes establecidas sobre un *continuum* de mayor a menor conocimiento de la lengua recesiva.



Figura 1. Escala descendente de la capacidad lingüística en catalán de los inmigrantes mallorquines y sus descendientes en La Argentina.

En el seno de cada categoría no hay una uniformidad absoluta entre sus miembros, quienes se acercan a las categorías vecinas o se alejan de ellas en función de una serie de circunstancias de orden muy diverso entre las que podemos mencionar la edad de llegada a La Argentina, la fisonomía lingüística de la familia con la que emparentaron por razón de matrimonio, la red social y laboral en que se insertaron, pero, sobre todo, la generación inmigrada de pertenencia. Esta última variable independiente es la que podemos apreciar en la

<sup>6</sup> De Bot, Gommans & Rossing (1991: 88) establecen un corte significativo en la edad de emigración, según si ésta es anterior o posterior a los 17 años, momento en el que dicen que ya se ha completado la adquisición formal e informal de L1.

<sup>7</sup> La causa sería la falta de interlocutores. Liddicoat (1990: 200), quien toma esta categoría de otro autor, los considera con una capacidad menor que los semihablantes.

Figura 2, donde se introducen los porcentajes de hablantes que entrevistamos para nuestro trabajo de campo realizado en San Pedro y Mendoza<sup>8</sup>.

<i>SAN PEDRO</i>			
	Hablantes fluidos	Hablantes Anteriores	Semihablantes / Recordadores
Generación 1:	100%		
Generación 2:	60%	40%	
Generación 3:			100%
<i>MENDOZA</i>			
	Hablantes fluidos	Hablantes Anteriores	Semihablantes / Recordadores
Generación 1:	80%	10%	10%
Generación 2:	50%		50%

Figura 2. Relación entre categoría de hablantes y generación inmigrada de pertenencia.

### 3. Convergencia fonética y morfológica

El fenómeno de la convergencia entre los dos códigos gramaticales que manejan nuestros informadores se manifiesta en los ámbitos de la pronunciación y de los inventarios morfemáticos del catalán, los cuales tienden a reducir su contraste con los del castellano. Como veremos, no parece que la tendencia a la nivelación analógica y a la simplificación tengan más fuerza que la convergencia, por lo que, de acuerdo con la oposición establecida por Seliger & Vago (1991: 7) entre *cambios externamente inducidos* y *cambios internamente inducidos*, la balanza se inclinaría a favor de los primeros.

#### 3.1. Rasgos fonéticos

Entre la fonética auténticamente mallorquina que todavía podemos oír en los hablantes fluidos pertenecientes a la primera generación inmigrada y la pronunciación “a la argentina” que los semihablantes hacen del catalán de sus abuelos, va un enorme trecho que se aproxima mucho a las escalas de implicación construidas por De Camp (1971: 355) para reproducir la

<sup>8</sup>

En total, fueron 38 sujetos, a razón de 19 en cada zona objeto de estudio. Por sexos, la distribución fue de 22 mujeres y 16 hombres. Por edades, la mayoría se repartieron entre las dos primeras generaciones, de edades entre los 60 y los 93 años de edad, y una minoría, perteneciente a la tercera generación, entre los 43 y los 47 años. En la mayoría de las entrevistas, 33, la lengua vehicular fue el catalán, y tan sólo en 5 de las de Mendoza lo fue el castellano. El trabajo de campo fue llevado a cabo por Ana Jofre en abril de 1995 y mayo de 1996 en San Pedro y Mendoza gracias a una beca del programa Intercampus del Instituto de Cooperación Iberoamericana que le fue concedida en su convocatoria de 1996.

diferenciación interna en las variedades criollas<sup>9</sup>. Así, nuestros hablantes se distribuyen a lo largo de un continuum, superpuesto y paralelo al de su categorización como hablantes de la Figura 1, en función del número creciente y la relevancia de las interferencias fonéticas que introducen en el catalán que hablan. En el orden que seguiremos para su exposición, iremos de las más extendidas y que, por ello, incluyen a algunos hablantes fluidos, a las de menor alcance, que sólo afectan a hablantes por debajo del umbral de fluidez.

*Aspiración.* Es omnipresente en los hablantes no fluidos, que aplican sistemáticamente la norma argentina de realizar aspiradas las /s/ en posición implosiva: *es meu padrí* ('mi abuelo'), *costura* ('escuela'), *orgullós d'esser* ('orgullosa de ser'), etc. Un 23% de los hablantes fluidos han introducido también la aspiración en su habla en diferentes grados: *es dia de Pasco* ('el día de Pascua').

*Entonación propia del castellano argentino.* Como en el caso anterior, es general en los hablantes no fluidos y se percibe de modo intermitente en los fluidos, quienes la incorporan al expresarse en castellano, lo que se percibe mejor cuando practican la alternancia de lenguas.

*Yeísmo.* Un 13% de los hablantes fluidos cambia a veces el fonema /k/ por [j]: *capellà* ('cura'), *mallorquí* ('mallorquín'), etc, en un proceso de aproximación a la sonoridad del correspondiente fonema argentino. Los no fluidos van más allá hasta llegar a la realización de [j] con rehilamiento, o bien [ʒ], propias del país de adopción: *castellà* ('castellano'), *millor* ('mejor'), etc.

*Realización predorsal de /s/.* Es rarísima entre los hablantes fluidos ya que sólo aparece en un 9% de ellos y de manera ocasional: *Mil nou cents vent-i-dos* ('1922'). A partir de los hablantes anteriores esta realización fonética ya se generaliza.

*Ensordecimiento del sonido [z].* Se da tanto en el seno de la unidad palabra, donde posee carácter fonemático, *me vaig casar* ('me casé'), *setze* ('16'), como en los enlaces de final de palabra y vocal de inicio de la siguiente: *sis anys* ('seis años'). Este rasgo y los siguientes, denotativos de una convergencia más evidente con la fonética del castellano, ya los encontramos sólo entre hablantes no fluidos.

*El sonido [b] para el fonema /v/.* Aunque en la mayor parte del catalán se ha extendido el betacismo, las Islas Baleares conservan la distinción entre la bilabial y la labiodental. Así lo

---

<sup>9</sup> Son muchos los autores que han puesto de relieve las enormes semejanzas existentes entre la formación de las variedades pidgin y criollas y la atrición de las lenguas obsoletas (Thomason & Kaufman, 1988; Romaine, 1989a).

siguen haciendo la mayoría de sus emigrantes en La Argentina aunque se exceptúa de esta regla algún semihablante: *si un ve* ('si uno viene').

*Simplificación de grupos consonánticos.* También es rara la reducción de los grupos consonánticos a una sola consonante, que se limita a una sola semihablante: *mallorquins* ('mallorquines').

*Tendencia a cerrar la obertura vocálica de /ɛ/ y /ɔ/.* Curiosamente, hubiéramos esperado que fuese un fenómeno más generalizado ya que estas vocales no se encuentran en castellano. Sin embargo, sólo una semihablante y una recordadora de Mendoza cierran estas vocales alguna vez. La primera lo hace con la /ɛ/, que convierte en [e]: *set* ('siete')<sup>10</sup>, y la segunda con la /ɔ/, que pasa a [o]: *dona* ('mujer'). Ahora bien, estas dos hablantes mantienen el sonido originario en otras ocasiones: *perds* ('pierdes'), *pocs* ('pocos'). E, incluso, ningún semihablante o recordador deja de pronunciar la vocal neutra (/ə/): *fermatge* ('frito de matanza').

### 3.2. Rasgos morfológicos

Al contrario de lo que hemos visto en el ámbito de la fonética, en el nivel de la morfología no encontramos un corte tan grande entre los hablantes fluidos y el resto. Asimismo, el predominio de la influencia externa del castellano no es tan claro y ahora parece que también hemos de contar con una tendencia interna a la simplificación del sistema.

*Artículos.* En catalán balear existe un complejo sistema de artículos. Uno es el artículo personal (*en, na*), que se antepone a nombres de persona y no tiene correspondencia en castellano; el otro es el común, que se subdivide a su vez en dos subsistemas, el más general (*es, sa, ses*) y el especializado para referentes únicos (*el, la, els, les*), ambos se traducen por 'el, la, los, las'. Según eso, las secuencias "sa Maria Carmen" en vez de "na Maria Carmen" ('Ø María Carmen') y "sa Puresa" en vez de "la Puresa" ('La Pureza') suponen una simplificación, en la que incurren tanto una hablante fluida como una semihablante, en el camino de generalizar el uso del subsistema que ya es el más frecuente (*es, sa, ses*).

*Pronombres.* También nos encontramos aquí con un sistema más complejo en catalán pero ahora podríamos pensar en un posible caso de *causación múltiple* (Campbell & Muntzel, 1989: 188) ya que, a la simplificación, se suma la coincidencia parcial con la forma única del

<sup>10</sup> Conviene aclarar que los inmigrantes procedentes de la localidad mallorquina de Felanitx y sus descendientes establecidos en San Pedro cierran sistemáticamente esta vocal por mantenimiento de un rasgo dialectal de su tierra de origen, pero este no es el caso de la semihablante de Mendoza de quien procede esta secuencia fónica.

castellano. El hablante que dice “però lo entenien tot” (‘pero lo entendían todo’) usa el pronombre *lo* –también existente en catalán pero sólo para el masculino– en vez de *ho*, que se destina a referentes neutros, como es el caso en esta frase, que debiera de haber sido “però ho entenien tot”. En castellano, tanto si el referente del pronombre es neutro como masculino se usa el mismo pronombre.

*Verbos.* En la morfología verbal tenemos el uso de algún radical en catalán con la terminación propia del castellano: “i de vegades no entendia molt bé” en vez de “i de vegades no entenia molt bé” (‘y a veces no entendía muy bien’). De nuevo nos sobreviene el problema de la causación múltiple: ¿Se trata de la simplificación de un radical verbal catalán, que en unos tiempos termina en [-d] y en otros, no, o bien es una copia del correspondiente radical castellano, que termina siempre en [-d]? A pesar de la duda, aquí nos inclinamos más bien por la convergencia, ya que la informadora que produjo esta frase es una semihablante.

#### 4. Préstamo léxico y alternancia de lenguas

Se ha discutido mucho acerca de los límites entre los conceptos de préstamo léxico, especialmente el tipo conocido como momentáneo, y la alternancia de lenguas (Romaine, 1989: 145; Gimeno & Gimeno, 1991: 746; Turell, 1994: 58-59). Intentaremos ejemplificar suficientemente este apartado con el fin de contribuir al deslinde de tan problemáticos conceptos.

##### 4.1. Préstamo establecido y préstamo momentáneo

Dado que el léxico es el ámbito más móvil y cambiante del sistema gramatical y que el castellano ejerce, en nuestro contexto, el papel de lengua lexificadora, es de esperar que la transferencia de vocabulario castellano hacia el catalán sea más abundante que la de unidades de los otros niveles de análisis vistos hasta aquí. Y así es en las comunidades inmigradas objeto de estudio, donde, al contingente de castellanismos léxicos que ya contenía el catalán importado por los mallorquines, se suma ahora la aportación hecha por los inmigrantes y sus descendientes en La Argentina.

Dentro de este último conjunto, se observa una mayor presencia de préstamo momentáneo que de *préstamo establecido* (Sankoff, Poplack & Vanniarajan, 1990), seguramente debido al hecho de que la conformación relativamente reciente de este grupo lingüístico no ha permitido todavía la fijación del nuevo vocabulario adquirido. Sea como sea, ya observamos alguna presencia de préstamo establecido en formas como *alambret* (‘alambre pequeño’), *balde* (‘cubo’) o *mandar* (‘enviar’), todas ellas en boca de hablantes fluidos y

adaptadas fonológicamente a la lengua receptora. En el caso de *alambret*, incluso se trata de un derivado creado a partir del castellanismo *alambre*, respecto a *balde* se menciona su correlato catalán *poal* como en desuso, y de *mandar* se hace un empleo muy extenso, no sólo a través de su flexión verbal sino también a través de la frase hecha, también tomada del castellano, *mandar llamar* (acción habitual de los pioneros inmigrados con respecto al resto de su familia, que permanecía en Mallorca). Algún sujeto hace un híbrido castellano/catalán de esta frase cuando dice *mandar cridar*, y sólo una hablante fluida de edad avanzada usa la expresión correcta: *enviar a demanar*.

En cuanto a los préstamos momentáneos, ya los hallamos tanto entre hablantes fluidos como no fluidos, aunque con mayor frecuencia entre estos últimos. Su carácter esporádico y circunstancial se aprecia en el hecho de que, a veces, un mismo hablante los comparte, en otros puntos de su discurso, con los correspondientes “sinónimos genuinos”, tal como vemos en los ejemplos de *embreollo* (‘embrollo, lío’) y *embull*, o de *prima* y *cosina*. Aunque estos préstamos momentáneos se integran morfológica y sintácticamente en el catalán, su integración fonológica no siempre se da enteramente. Así se nos presenta en los siguientes ejemplos: *ahogada*, *alguno*, *alquilada*, *auelo* (‘abuelo’), *bancario*, *cossetxa* (‘cosecha’), *costilles* (‘costillas’), *empeçar* (‘empezar’), *entusiasmo*, *hundir*, *montes*, *mutxatxa* (‘muchacha’), *nieta*, *recuerdo*, *sacaren* (‘sacaron’), *veranear* y *tomar*<sup>11</sup>. Un tipo de integración parcial es la de los casos que introducen la consonante velar [x]: *girasol*, *ligero*, *pasaje* y *soja*. En otros ejemplos nos quedamos con la duda de si habrá habido integración fonológica, ya que la semejanza entre el catalán de Mallorca y el castellano en lo que respecta a la pronunciación de estas palabras no nos permite discriminar entre una lengua y otra: *barro*, *cocinero*, *compromiso*, *Dios*, *lindo*, *pasto*, *sobrinos*. Finalmente, en un solo caso, la presencia en una semihablante de una preposición, *cerca*, perteneciente a una categoría de palabras inhabitual en el préstamo léxico (Sankoff & Poplack, 1988: 1176), nos hace pensar en la alternancia de lenguas: “*fa cerca de quaranta anys*” (‘hace cerca de 40 años’), pero la integración fonológica que presenta esta palabra no parece confirmar este extremo.

#### 4.2. Tipos de alternancia de lenguas

Pasemos, pues, sin apenas solución de continuidad, a examinar la casuística que se da en las comunidades objeto de estudio con respecto a la alternancia de lenguas, fenómeno, por

---

<sup>11</sup> Los principales indicios de integración fonológica son la elisión de la -r final de los infinitivos (*empeçà*, *hundi*) y la presencia de la vocal neutra como resultado de la reducción vocálica de [a], [ɐ] y [e] en posición átona. En el ejemplo de

otro lado, nada extraño en el *continuum* catalano-castellano que se oye hoy día en el propio territorio catalanohablante (Boix, 1993; Turell, 1994; Nussbaum & Tusón, 1995).

El primer grupo de alternancias es aquel en el que sólo cambia una palabra respecto a la *lengua base*, por lo que la frontera con los casos de préstamo momentáneo continúa siendo frágil (Sankoff, Poplack & Vanniarajan, 1990: 73-74). Nuestra decisión es dudosa en un caso producido en que la fonética es coincidente en las dos lenguas en contacto: “Jo vaig aprende a xerrar mallorquí antes que castellà. *Cuando* era petit no<sup>12</sup> havia lo que diuen avui *Jardín de Infancia*” (‘Yo aprendí a hablar mallorquín antes que castellano. Cuando era pequeño no había lo que llaman hoy Jardín de Infancia’). Sin embargo, tratándose de una conjunción, debemos pensar más bien en una alternancia de lenguas, sobre todo cuando vemos que el hablante anterior de quien procede este fragmento vuelve a practicarla al final de la cita.

Estas dudas se desvanecen cuando la palabra en cuestión se nos aparece sin ningún tipo de integración fonológica: “sempre xerràvem u<sup>13</sup> mallorquí, *siempre*” (‘siempre hablábamos el mallorquín, siempre’); “I en això, estàvem esperant *lugar* per seurer-mós” (‘Y en eso, estábamos esperando (un) lugar para sentarnos’); “I sa tia Paca, que era sa que xerrava més, va quedar *fría!* Ho sents?” (‘Y la tía Paca, que era la que hablaba más, ¡quedó fría! ¿Lo oyes?’). Pero si a la no integración fonológica, se añade la morfológica, ya no hay ningún género de duda de que se trata de una alternancia: “I tenia moltes *naranjas*”<sup>14</sup> (‘Y tenía muchas naranjas’).

El segundo tipo de alternancia es el que podemos llamar *emblemático* (Poplack, 1981: 50). Consiste en la introducción en la lengua base de una muletilla o modismo de la otra lengua: “Jo no tenc tanta memòria, *vistes?*, però te’n contaré una” (‘Yo no tengo tanta memoria, viste?, pero te contaré una’), “Amb sos amics mallorquins i so meu germà i sos amics que eren mallorquins, *por supuesto*” (‘Con los amigos mallorquines y mi hermano y los amigos que eran mallorquines, por supuesto’), “Es papà no era de rondalles, era de feina y *nada más*” (‘El papá no era de cuentos, era de trabajo y nada más’), “Mon pare, *aparte* de

---

*nieta* ([ˈnjetʔ]) encontramos la reducción vocálica en la segunda sílaba pero se mantiene el diptongo castellano [je] en la primera.

<sup>12</sup> En este punto de la frase esperaríamos, en un hablante fluido, el pronombre adverbial *hi*, que no se traduce al castellano, por lo que la convergencia con esta última lengua ha llevado a su elisión.

<sup>13</sup> Se trata de otro artículo, a añadir a los que hemos visto en el apartado 3.2., cuyo uso se limita a una sola localidad de Mallorca, Pollença, de donde proviene la hablante que lo dice.

<sup>14</sup> La no integración fonológica de la palabra *naranjas* se descubre en la primera y última [a] (átonas) que no se neutralizan y en el sonido [x]; pero, más grave, la falta de integración morfológica se detecta en el morfema final [-as] en vez de [-★s]

males paraules... no és vera, Fiol?, te dic que en deia i cantava també... ('Mi padre, aparte de malas palabras... ¿no es cierto, Fiol?, te digo que decía [malas palabras] y cantaba también').

La alternancia *señalizada* es aquella que contiene una especie de "aviso" del cambio de lengua que se avecina (Poplack & Sankoff, 1988: 1177; Gimeno & Gimeno, 1991: 746). En nuestra encuesta la hemos podido localizar por expresiones concretas de los hablantes: "Cuando era petit no havia *lo que diuen avui* Jardín de Infancia" ('Cuando era pequeño no había lo que llaman hoy Jardín de Infancia') o por pausas previas añadidas a estas expresiones: "Tot lo que es feia des porc (...) Bueno, i después estava... *nosotros decimos* el cuerito del chancho" ('Todo lo que se hacía del cerdo (...) Bueno, y después estaba... nosotros decimos el cuerito del chancho').

La alternancia de lenguas *interoracional* tiene lugar respetando los límites entre oraciones. Así, encontramos oraciones enteras en una y otra lengua: "I voltros vos ne reis, *pero es bien cierto, mirad, le gusta la cama una barbaridad!*" ('Y vosotros os reís, pero es bien cierto, mirad, ¡le gusta la cama una barbaridad!'), "Jo ara vull demanar un aplauso perquè sa Negra ho va passar molt mal *y hoy está acá*" ('Yo ahora quiero pedir un aplauso porque la Negra lo pasó muy mal y hoy está acá'), "Mun pare era argentí, *nacido en San Pedro*, i mu mare, mallorquina" ('Mi padre era argentino, nacido en San Pedro, y mi madre mallorquina'). Las conjunciones (*pero* e *y*) en los dos primeros ejemplos y las pausas en el tercero marcan el cambio de frontera oracional y lingüística.

Finalmente, en el tipo *intraoracional* o de transición *suave* (*smooth code-switching*) el cambio se produce dentro de los límites oracionales pero, eso sí, respetando la *restricción de equivalencia* propuesta por Poplack & Sankoff (1988: 1175). En el primer ejemplo, el paso de una lengua a otra se da entre una conjunción y un verbo, que, tanto en catalán como en castellano, mantienen este orden: "Si jo es castellà no el sabia perquè *sé poco leer...*" ('Si yo el castellano no lo sabía porque sé poco leer...'). En el segundo, el traspaso sucede entre un pronombre proclítico y una forma verbal, también con el mismo orden en las dos lenguas en contacto: "I ara (...) vol que li ensenyi mallorquí: *Mos vamos a sentar en una mesa, abuela*, i mos vas a xerrar tot en mallorquí" ('Y ahora (...) quiere que le enseñe mallorquín: Nos vamos a sentar en una mesa, abuela, y nos vas a hablar todo en mallorquín'). Y en el tercer ejemplo, entre un verbo y su complemento: "I com érem un grupo, *lo divertíamos* a n'aquell homo" ('Y como éramos un grupo, lo divertíamos a aquel hombre').

## 5. Conclusión

En suma, podemos decir que el catalán hablado por los mallorquines inmigrados a La Argentina y sus descendientes, como resultado de la interrupción de su transmisión intergeneracional y del desfase producido entre las habilidades lingüísticas de sus hablantes, está pasando por un proceso de atrición en el que se perciben los principales fenómenos derivados del contacto de lenguas que se describen en la bibliografía sobre obsolescencia lingüística: la convergencia y la simplificación de subsistemas gramaticales, el préstamo léxico (establecido y momentáneo) y la alternancia de lenguas. Estas dos últimas estrategias discursivas, habituales en el seno de las comunidades inmigradas, parecen ser las que se manifiestan con mayor asiduidad y podrían ser indicio de una acusada tendencia al traspaso de usos hacia el castellano como preludio a la sustitución del catalán.

## Referencias bibliográficas

- Andersen, R.W. (1982), "Determining the linguistic attributes of language attrition", in R.D. Lambert, B.F. Freed (eds.), *The loss of language skills*, Rowley, Newbury House Publishers, 83-118.
- Argente, J.A. (1995), "Language shift: an overview", *Catalan Review* 9(2), 39-59.
- Boix, E. (1993), *Triar no és trair. Identitat i llengua en els joves de Barcelona*, Barcelona, Edicions 62.
- Campbell, L., C. Muntzel (1989), "The structural consequences of language death", in N. Dorian (ed.) (1989), *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press, 181-96.
- De Bot, K., P. Gommans, C. Rossing (1991), "L1 loss in an L2 environment: Dutch immigrants in France", in H.W. Seliger, R.M. Vago (eds.) (1991), *First language attrition*, Cambridge, Cambridge University Press, 87-98.
- De Camp, D. (1971), "Toward a generative analysis of a post-creole speech continuum", in D. Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 349-70.
- Dorian, N.C. (1977), "The problem of the semi-speaker in language death", *International Journal of the Sociology of Language* 12, 23-32.
- \_\_\_ (1986), "Abrupt transmission failure in obsolescing languages: How sudden the 'tip' to the dominant language in communities and families", in V. Nikiforidou et al. (eds.), *Proceedings of the Twelfth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, Berkeley Linguistics Society, 72-83.
- \_\_\_ (ed.) (1989), *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Dressler, W.U., R. Wodak-Leodolter (1977), "Language preservation and language death in Brittany", *International Journal of the Sociology of Language* 12, 33-44.

- Gimeno, F., V. Gimeno (1991), "Un estado de la cuestión sobre el anglicismo léxico", in C. Hernández et al. (eds.), *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El Español de América*, Junta de Castilla y León, 741-49.
- Jofre Cabello, A. (1996), *Así emigraron los baleares a la Argentina*, Palma de Mallorca, Editorial Cort.
- Jofre, A., B. Montoya (1997), "Transmissió i interrupció del català entre els mallorquins emigrats a l'Argentina (estudi dels casos de San Pedro i Mendoza)", *El nostre patrimoni cultural (IV Congrès, 1996)*, Palma, Societat Arqueològica Lul.lina, 101-16.
- Lambert, R.D. (1989), "Language attrition", *Review of Applied Linguistics* 83-84, 1-18.
- Liddicoat, A.J. (1990), "Some structural features of language obsolescence in the dialect of Jersey", *Language Sciences* 12, 2/3, 197-208.
- Montoya, B. (1997), "Tipologia de parlants en una comunitat de parla amb interrupció de la transmissió lingüística intergeneracional", *Caplletra* 21, 1-23.
- Mougeon, R., É. Beniak (1991), *Linguistic consequences of language contact and restriction*, Oxford, Clarendon Press.
- Nussbaum, L., A. Tusón (1995), "The ins and outs of conversation in Catalonia", *Catalan Review* 9(2), 199-221.
- Pan, B.A., J.B. Gleason (1986), "The study of language loss: Models and hypothesis for an emergent discipline", *Applied Psycholinguistics* 7, 193-206.
- Poplack, S. (1981), "El bilingüismo y la alternancia de lenguas: consideraciones tipológicas", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 9(2), 41-55.
- Poplack, S., D. Sankoff (1988), "Code-switching", in U. Ammon, N. Dittmar, K.J. Mattheier (eds.), *Sociolinguistics. Soziolinguistik*, Berlin, Walter de Gruyter, II, 1174-80.
- Poplack, S. (1995), "The sociolinguistic dynamics of apparent convergence", in G. Guy, J. Baugh, D. Schiffrin (eds.), *Towards a social science of language: Papers in honor of William Labov*, Amsterdam, Benjamins, 285-309.
- Romaine, S. (1989a), "Pidgins, creoles, immigrant, and dying languages", en N. Dorian (ed.), *Investigating obsolescence. Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press, 369-83.
- \_\_\_ (1989b), *Bilingualism*, Oxford, Blackwell.
- Sankoff, D., S. Poplack, S. Vanniarajan (1990), "The case of the nonce loan in Tamil", *Language Variation and Change* 2(1), 71-101.
- Seliger, H.W., R.M. Vago (eds.) (1991), *First language attrition*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Silva-Corvalán, C. (1991), "Spanish language attrition in a contact situation with English", en H.W. Seliger, R.M. Vago (eds.) (1991), *First language attrition*, Cambridge, Cambridge University Press, 151-71.
- Thomason, S.G., T. Kaufman (1988), *Language contact, creolization, and genetic linguistics*, Berkeley, University of California Press.
- Turell, M.T. (1994), "Sociolingüística i contacte de llengües: el rastre del català en el discurs espanyol", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 12, 51-60.